



Editado por

Diputación de Granada
Delegación de Bienestar Social, Igualdad y Familia.
C/ Periodista Barrios Talavera nº 1 – 18071 Granada

Informe realizado por

Carla Bravo Rojas (Antropóloga Social)
Cecilio Puertas Herrera (Fotógrafo)
María Martín Bolaños (Historiadora del Arte)

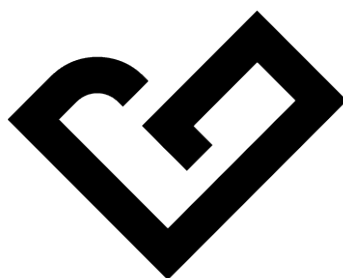
Con el apoyo de

Leonor Vílchez Fernández (Jefa de Servicio de Igualdad y Juventud)
Carmen Martín Ballesteros (Técnica de Igualdad)
Marian del Moral Garrido (Especialista en Antropología Visual)

INFORME 2024

CORRESPONSABILIDAD

**MASCULINIDADES
Y CUIDADOS**



**Diputación
de Granada**

ÍNDICE

- MANUAL DE USO	6
- METODOLOGÍA	12
- GLOSARIO DE TÉRMINOS	18
- MARCO CONCEPTUAL	24
- DIARIO DE CAMPO	36
- RESULTADOS GENERALES	78
- CONCLUSIONES GENERALES	99
- AGRADECIMIENTOS	106



MANUAL DE USO

A finales de julio de 2024, acompañados del intenso calor del verano, iniciamos un recorrido por diversos pueblos de la provincia de Granada, con el objetivo de escuchar las experiencias que las y los habitantes de cada pueblo tenían sobre la corresponsabilidad, los cuidados, el despoblamiento del medio rural y las masculinidades. Se trataba de realizar una investigación sobre los cambios producidos en la implicación masculina en las tareas de cuidado, dentro del Proyecto “Granada, una Provincia Corresponsable”, de la Diputación de Granada.

En el presente informe nuestro propósito es doble. Por un lado, queremos dar cuenta de la multiplicidad de discursos respecto a la distribución de los cuidados y la implicación de los hombres –en especial de los jóvenes– en la gestión y sostenimiento de la vida cotidiana, tanto dentro como fuera de los hogares. Por otro lado, queremos visibilizar cómo la ruralidad, el despoblamiento y el envejecimiento de las comunidades han impactado profundamente en la articulación territorial y en la organización social de los cuidados en cada uno de los pueblos.

Para zambullirte en este viaje, te daremos algunas coordenadas de orientación. Por una parte, tendrás este **soporte textual** en el que encontrarás una breve contextualización de nuestro estudio, seguido de la metodología del estudio,

explicitando las estrategias que utilizamos para dialogar con las personas que hicieron parte de este viaje. Posteriormente te presentamos las “vigas conceptuales” que estructuraron la investigación. Luego, presentamos un breve recorrido por los pueblos de Albuñuelas, Alpujarra de la Sierra, Beas de Granada, Castril, Fornes, Freila, Lanteira, Lújar, Torre Cardela y Zagra. Finalmente compartimos los resultados generales y nuestras conclusiones.

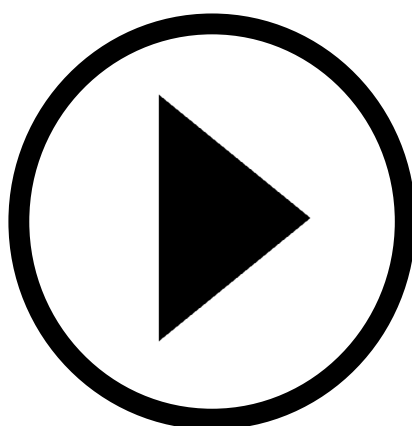
A lo largo de este viaje, realizamos una **etnografía visual**, con el propósito de ofrecer una imagen que contemple nuestras experiencias sensoriales y afectivas en cada pueblo que visitamos. Debido a esto, fuimos registrando imágenes y videos para dar cuenta de cómo se desenvuelven los cuidados en cada territorio, y las personas que hacen parte de aquellas redes de cuidado que sostienen la vida cotidiana de las familias. Mientras vayas explorando este informe, encontrarás una serie de **códigos QR** con los que podrás acceder a todos los registros audiovisuales realizados en cada pueblo.

Creemos que, al abordar esta temática de manera textual y audiovisual, contribuimos a reconocer las barreras culturales y estructurales que dificultan la implicación de los jóvenes en los cuidados, así como también, a reconocer las circunstancias que los llevan a cuidar en contextos rurales despoblados.

Para acceder a todo el contenido del estudio, además de leer este informe, puedes ver todas las entrevistas realizadas en el canal de youtube creado para el mismo.



Informe 2024
Corresponsabilidad. Masculinidades y Cuidados
8 apartados
116 páginas



Canal Youtube
@masculinidadesycuidados

10 listas de reproducción

37 entrevistas *

**Contenido oculto,
solo visible para personas que tengan
el informe con los enlaces a las listas de
reproducción.*



METODOLOGÍA

METODOLOGÍA

10 pueblos visitados

3.576 km recorridos

116 personas participantes

12 reuniones con grupos de trabajo

37 entrevistas

La presente investigación se situó desde un enfoque cualitativo antropológico (Valles, 1999), con el propósito de profundizar en los relatos vinculados a masculinidades, cuidados, despoblamiento y ruralidad en diversos pueblos de la provincia de Granada. Realizamos una etnografía visual, entendiendo la etnografía como “un proceso de creación y compartir conocimientos o formas de conocimiento que se basan en las propias experiencias de los etnógrafos y las formas en que estos se cruzan con las personas, lugares y cosas encontradas durante este proceso” (Pink, 2021, p. 60). En este sentido, la cámara se hace parte de la experiencia etnográfica, no sólo como una herramienta sino mas bien como una extensión del etnógrafo y etnógrafa, con la cual podemos inmortalizar lo que vemos y sentimos en los lugares que recorremos, junto con las personas que hacen parte de nuestros viajes.

A finales del mes de julio y durante el mes de agosto de 2024 realizamos una serie de visitas etnográficas a diez pueblos de la provincia de Granada:

- Albuñuelas (Comarca del Valle de Lecrín).
- Alpujarra de la Sierra (Comarca de la Alpujarra Granadina).
- Beas de Granada (Comarca de la Vega de Granada).
- Castril (Comarca de Huéscar).
- Fornes (Comarca de Alhama).
- Freila (Comarca de Baza).
- Lanteira (Comarca de Guadix).
- Lújar (Comarca de la Costa Granadina).
- Torre Cardela (Comarca de Los Montes).
- Zagra (Comarca de Loja).

En cada una de estas visitas nos reunimos con diversos actores clave de cada pueblo, que trabajaban en instituciones y/o participaban de organizaciones comunitarias, para presentarles el proyecto e invitarles a colaborar en él. Así mismo, buscábamos facilitar el diálogo con jóvenes y recopilar sus perspectivas sobre la situación de los cuidados y las masculinidades en el pueblo.

En cada viaje, fuimos conversando con la gente y observando las prácticas de cuidados cotidianos que eran visibles a la luz del día. Entre las charlas en la calle, fuimos convocando a la gente para que se animara a compartir sus experiencias y perspectivas respecto a los cuidados y las masculinidades en el pueblo. Realizamos un total de 37 entrevistas y 12 reuniones, en las que participaron 116 personas. Las entrevistas y reuniones fueron de carácter semi-estructurado, se llevaron a cabo de manera individual, en parejas o en grupos de trabajo, y fueron registradas por medio de audio y vídeo. La edad de las y los participantes rondó entre los 11 y los 88 años. Posteriormente, cada entrevista fue transcrita y analizada en el software de procesador de datos cualitativos Atlas.ti web, v8.4.1-2024.

A la par con el proceso de recolección de datos, fuimos registrando imágenes y videos de los pueblos, los cuales encontrarás a lo largo de este informe. Nuestro objetivo fue dar cuenta de las múltiples expresiones de cuidados y masculinidades que íbamos reconociendo en los recorridos de cada pueblo. Así mismo, queríamos registrar la sostenibilidad de la vida en contextos de despoblamiento en las zonas rurales de la provincia de Granada.



GLOSARIO DE TÉRMINOS

CUIDADOS

Conjunto de acciones y actividades necesarias para mantener la vida diaria y el bienestar de las personas y comunidades. Incluye el autocuidado (cuidarse a uno mismo), el cuidado directo de otras personas (como niños, ancianos, enfermos), la realización de tareas del hogar (limpieza, preparación de alimentos, compras), y la organización de estas tareas (como coordinar horarios y distribuir responsabilidades). Los cuidados son fundamentales para la sostenibilidad de la vida y suelen estar invisibilizados y desvalorizados, especialmente cuando son realizados por mujeres.

TRABAJO DOMÉSTICO

Tareas necesarias para mantener el hogar en condiciones adecuadas, como la limpieza, cocina, y organización del espacio. Históricamente, este trabajo ha sido considerado como una obligación “natural” de las mujeres y, por lo tanto, ha sido desvalorizado social y económicamente. Su invisibilidad en el ámbito público refuerza la idea de que el trabajo doméstico no es “trabajo real”.

REPRODUCCIÓN SOCIAL

Proceso que abarca todas las tareas y actividades necesarias

para la reproducción de la sociedad, incluyendo no solo la reproducción biológica, sino también la reproducción de la fuerza de trabajo y de las estructuras sociales. Este concepto subraya cómo el trabajo de cuidados y doméstico es esencial para el funcionamiento de la economía y la sociedad en general, aunque muchas veces no sea reconocido ni remunerado.

DIVISIÓN SEXUAL DEL TRABAJO

Distribución desigual de las tareas y del tiempo dedicado al trabajo entre hombres y mujeres. Esta división se basa en roles de género tradicionales que asignan a las mujeres las tareas relacionadas con el hogar y el cuidado, y a los hombres las tareas remuneradas fuera del hogar. Esta desigualdad perpetúa las diferencias de poder y oportunidades entre ambos géneros.

CRISIS DE LOS CUIDADOS

Situación en la que las necesidades de cuidado (especialmente para personas mayores, dependientes, y con enfermedades crónicas) aumentan, mientras que la oferta de servicios públicos y privados para satisfacer esas necesidades es insuficiente, sobrecargando a las familias. Esta crisis

profundiza las desigualdades de género, ya que la carga de cuidado recae desproporcionadamente sobre las mujeres, quienes suelen asumir más responsabilidades en el hogar.

CORRESPONSABILIDAD

Concepto que promueve un reparto equitativo de las responsabilidades del trabajo doméstico y de cuidados entre hombres y mujeres. Implica que ambos géneros deben compartir de manera justa las tareas del hogar, la crianza de los hijos, y el cuidado de personas dependientes, para avanzar hacia una sociedad más igualitaria.

MASCULINIDADES

Conjunto de normas, roles y expectativas sociales que definen cómo deben comportarse los hombres en una sociedad patriarcal. Estos roles, aunque a menudo son vistos como naturales, son construcciones sociales que pueden cambiar con el tiempo y varían según la cultura y el contexto histórico. Las masculinidades hegemónicas suelen estar asociadas con la fuerza, la independencia y la provisión económica, y son cuestionadas por los movimientos feministas por reforzar las desigualdades de género.

MASCULINIDADES CUIDADORAS

Modelo de masculinidad que desafía los roles tradicionales, promoviendo la participación activa de los hombres en el cuidado de otras personas y en las tareas del hogar. Este enfoque busca romper con las ideas tradicionales de la masculinidad hegemónica y contribuir a una mayor igualdad de género, al reconocer que el cuidado es una responsabilidad compartida.

DESPOBLAMIENTO

Proceso por el cual las áreas rurales o ciertas comunidades experimentan una disminución significativa de su población, debido al abandono de formas de vida tradicionales, la migración hacia ciudades en busca de mejores oportunidades, y la falta de inversión en servicios e infraestructuras. Este fenómeno lleva al deterioro de las comunidades, la pérdida de patrimonio cultural y natural, y agrava la desigualdad territorial.



MARCO CONCEPTUAL

1. CUIDADOS Y MASCULINIDADES

Cuidados

Los cuidados, entendidos como todas aquellas actividades que proporcionan bienestar físico, psicológico y emocional, y social son fundamentales para la sostenibilidad de la vida cotidiana de las personas y comunidades (Carrasco, Bordenás y Tons, 2011; Comas d' Argemir, 2016; Esteban 2017; Martín 2021). A diario cuidamos de otros, y otros cuidan de nosotros, debido a que somos vulnerables e interdependientes; necesitamos del apoyo mutuo para vivir. Cuidamos de nuestras madres y padres, hermanos, abuelos, hijos, amigos, plantas y animales, así como también de nosotros mismos. El cuidado está presente a lo largo de toda nuestra trayectoria de vida, desde el nacimiento hasta la vejez.

Existen distintas expresiones del cuidado. Encontramos el autocuidado, o el cuidado de uno mismo; el cuidado directo, o sea lavar, alimentar, vestir a otra persona; la provisión de condiciones necesarias para llevar a cabo el cuidado, como la limpieza de los espacios, la compra de enseres básicos y; la gestión del cuidado, como la coordinación de horarios, traslados, entre otros (Rodríguez, 2015).

Pero, aunque los cuidados sean fundamentales para sostener nuestras vidas, históricamente han sido invisibilizados, feminizados y naturalizados (Federici, 2020). A las mujeres, cultural y socialmente se les ha responsabilizado del trabajo doméstico y del cuidado de otros. Es un trabajo poco valorizado y generalmente no remunerado, reproduciendo las desigualdades de género. Según Esteban (2017) los cuidados responden a una “organización social y económica histórica concreta, donde se proyectan modos de producción y socialización en los que las mujeres son orientadas a la reproducción y el cuidado de los otros y los hombres a la producción de bienes para el mercado” (p. 39).

Los cuidados también están atravesados por las condiciones materiales y sociales de las personas, lo que significa que, para muchas personas, cuidar no sea una elección libre, sino una obligación creando un desequilibrio en la carga de cuidado entre hombres y mujeres (Cerri y Alamillo, 2012). Así mismo, el cuidado no solo se refiere a las tareas físicas, sino también a una importante carga mental y emocional, elementos menos visibles pero que impactan profundamente en el tiempo entregado para el cuidado. Sumado a esto, el ingreso de las mujeres al mercado laboral ha aumentado las

desigualdades en el hogar y en el mercado de trabajo, “dando lugar a una situación de estrés, vulnerabilidad y exceso de trabajo, captadas en el concepto de doble presencia” (Pérez-Orozco, 2006, p. 241).

En España, según datos de la última Encuesta de Empleo del tiempo, las mujeres diariamente dedican 4 horas y 7 minutos a los trabajos de cuidado, en contraste con los hombres quienes dedican 1 hora y 54 minutos (Blázquez, 2017). Aunque diversas transformaciones sociales, económicas y políticas han derivado en una mayor corresponsabilidad de género en el trabajo de cuidados (Abril, 2021; Mascheroni, 2021), como por ejemplo el Plan Corresponsables (Secretaría de Estado de Igualdad y para la Erradicación de la Violencia contra las Mujeres, 2024) aún existen importantes brechas respecto a la carga que significa el trabajo doméstico para las mujeres, tanto dentro como fuera de los hogares. Además, la falta de servicios públicos que promuevan el involucramiento masculino en el cuidado, más allá del cuidado infantil, perpetúa este desequilibrio (Mascheroni, 2021).

Cuando hablamos de corresponsabilidad, nos referimos al reparto equitativo de las tareas domésticas y las responsabilidades familiares entre hombres y mujeres. Es decir, la distribución justa de los tiempos de vida (Asociación Yo No Renuncio del Club de Malasmadres, 2020). Con la creciente crisis de los cuidados que atraviesa tanto a España como al mundo, junto con “la falta de implicación de los hombres en los cuidados, la fragmentación y ruptura de las redes de apoyo y la insuficiencia de las políticas públicas” (Comas d’Argemir, 2016, p. 13), nos lleva a la pregunta ¿Qué tan involucrados están los hombres en los cuidados? ¿Cuáles son las barreras que impiden la corresponsabilidad?

Masculinidades

Las masculinidades son un conjunto de prácticas y rasgos asociados socialmente a los hombres, vinculados a la fuerza, la inteligencia, la agresividad, la dominación, etc. Es un concepto mutable, que varía culturalmente, que se transforma a través del tiempo. Se construyen a nivel local en las familias, a nivel regional en relación con la cultura y el Estado, y a nivel global en relación con las políticas mundiales (Connell y Messerschmidt, 2021).

MARCO CONCEPTUAL

Existen múltiples barreras que dificultan la implicación de los hombres en los cuidados (Abril 2021; Comas, 2016). Estas barreras según Abril (2021) se reconocen en tres niveles:

- i) A nivel individual, en la diferenciación de los roles de género.
- ii) A nivel interpersonal, en la interacción cotidiana, donde hombres y mujeres adoptan ciertos roles en base a las expectativas sociales.
- iii) A nivel institucional, con las normas y leyes diferenciadas entre hombres y mujeres.

La construcción de lo que es ser hombre y ser mujer, así como las habilidades y roles atribuidos a cada sexo derivan en actitudes y sentimientos específicos (Comas, 2016). Según Abril (2021) existe una socialización masculina patriarcal que niega la vulnerabilidad, elemento esencial de las relaciones de cuidados. Así mismo Martín (2021) afirma que la masculinidad hegemónica se ha construido “a través de un distanciamiento de los hombres hacia el cuidado (care free) lo que ha permitido que puedan dedicarse al trabajo remunerado y a determinadas actividades de prestigio social” (p. 237).

Pero el concepto de las masculinidades hegemónicas ha sido ampliamente criticado, especialmente desde los feminismos, llevando a la resignificación del mismo. En este sentido, las masculinidades cuidadoras representan un cambio de paradigma en la forma en que los hombres se relacionan con el cuidado (Martín, 2021). Involucra considerar formas de masculinidad alternativas, promoviendo la participación de los hombres en todas las formas de cuidado, desde el hogar hasta la comunidad (Abril, 2018). Este enfoque no solo pone foco en el reparto equitativo de las tareas de cuidado, sino que también permite a los hombres desarrollar habilidades emocionales y fortalecer los lazos familiares y sociales.

Como afirma Suberviola (2024) para alcanzar la verdadera igualdad de género, la corresponsabilidad es fundamental para un reparto equitativo de las tareas domésticas y de cuidados. Si bien se han logrado avances institucionales respecto a la corresponsabilidad, especialmente de la paternidad, aún queda mucho por hacer para cerrar las brechas existentes. Promover las masculinidades cuidadoras y asegurar el acceso a servicios públicos que faciliten la participación de los hombres en el cuidado son pasos esenciales hacia una distribución más equitativa de las responsabilidades de cuidado, lo cual beneficiaría a toda la sociedad.

2. DESPOBLAMIENTO Y CUIDADOS

El despoblamiento de las zonas rurales en España es uno de los desafíos más complejos que enfrenta el país en este siglo XXI. La denominada España vacía es un fenómeno que se vincula a diversos factores, tanto económicos, sociales, culturales y territoriales, pero que a la larga implica un vaciamiento de grandes territorios, generando una compleja dependencia de las áreas rurales a las economías urbanas (Camarero, 2020). En este sentido, el despoblamiento tiene importantes efectos en la desarticulación territorial, debido al “abandono de las formas de hábitat y modos de vida tradicionales, pero, a la larga, también, en el desmantelamiento de servicios y equipamientos, el deterioro de infraestructuras o el abandono medioambiental y patrimonial” (Nieto, 2021, p. 219).

La falta de oportunidades laborales, junto con la escases de servicios básicos en las zonas rurales, ha llevado a que la población joven, y en especial las mujeres, frente a las diferencias en la división del trabajo y la imposibilidad de desarrollarse laboral y personalmente migren hacia las urbes

en búsqueda de nuevas posibilidades (Nieto, 2021). Esto ha llevado a que los entornos rurales presenten importantes desequilibrios demográficos, ya que, con la baja natalidad y el decrecimiento de la población, los territorios están más masculinizados y envejecidos (Camarero, 2020; Nieto, 2021; Mascheri, 2021). Especialmente en la provincia de Granada, en territorios como la Alpujarra, Marquesado, o comarcas como el Valle de Lecrín, la media de edad de la población ronde entre los 60 y 70 años. En este sentido, Nieto (2021) afirma que:

“... la provincia de Granada es un caso paradigmático: masculinización y envejecimiento definen la desequilibrada estructura demográfica de la mayoría de sus entornos rurales, donde el predominio masculino, dado la menor esperanza de vida del hombre y su mayor sobremortalidad respecto a la mujer, redundan en que los niveles de envejecimiento no sean aún mayores” (p. 239)

La despoblación de las zonas rurales se vincula también a una escasez en el acceso a servicios básicos, como salud, educación (Nieto, 2021), y en particular a los servicios de cui-

dados, “puesto que la dispersión poblacional no permite la escala necesaria para la instalación de servicios de cuidados, como muchos otros” (Mascheri, 2021, p. 39).

Sin el apoyo del Estado ni el mercado, junto con el envejecimiento de la población rural y el aumento de la dependencia, ha llevado a que el cuidado quede nuevamente responsabilizado a las familias, y en especial a las mujeres rurales. Junto a esto, se suma la visión mas conservadora en los entornos rurales respecto a la división sexual del trabajo, con creencias tradicionales sobre la posición de la mujer responsable de las tareas del hogar y del cuidado familiar (Mascheroni, 2021). Según Sampedro (2008) estos modelos tradicionales han implicado una nula implicación de los hombres en las tareas domésticas y de cuidado.

El despoblamiento de las zonas rurales no solo desestructura el tejido demográfico, sino que también afecta gravemente la capacidad de estas áreas para ofrecer servicios esenciales, incluidos los de cuidado. Esta situación exacerba las desigualdades de género, recargando a las mujeres con

la mayor parte de las responsabilidades de cuidado. Para enfrentar este desafío, es crucial implementar políticas que no solo frenen la despoblación, sino que también aseguren la provisión de servicios de cuidado en estas áreas. Además, se debe fomentar una mayor participación de los hombres en el cuidado, especialmente los jóvenes, desafiando las normas tradicionales y promoviendo un reparto más equitativo de las responsabilidades. Solo así se podrá construir un futuro más sostenible y equitativo para las comunidades rurales.



DIARIO DE CAMPO



ALBUÑUELAS

Comarca del Valle de Lecrín

Datos estadísticos y geoespaciales

Extensión superficial (2019): 139,95 km²

Distancia a la capital (2019): 35,9 km

Altitud sobre el nivel del mar: 732 mt

Número de núcleos que componen el municipio: 2

Población total (2023): 789 (395 mujeres y 394 hombres).

Edad media (2022): 52,3 años (10,6% menores de 20 años).

Nacimientos (2022): 1

Principales cultivos: Avena y olivar aceituna de aceite.

Tasa municipal de desempleo (2023): 26,5 %

(22 mujeres y 22 hombres).



Utiliza el código QR para acceder
a la lista de reproducción de las vídeo-entrevistas
de la Comarca del Valle de Lecrín o

pincha aquí



ALPUJARRA DE LA SIERRA

Comarca de la Alpujarra Granadina

Datos estadísticos y geoespaciales

Extensión superficial (2019): 68,48 km²

Distancia a la capital (2019): 92,9 km

Altitud sobre el nivel del mar: 1.193 mt

Número de núcleos que componen el municipio: 3

Población total (2023): 961 (428 mujeres y 533 hombres).

Edad media (2022): 51,2 años (9,7 % menores de 20 años).

Nacimientos (2022): 5

Principales cultivos: Judía, olivar y almendro.

Tasa municipal de desempleo (2023): 15,5 %

(15 mujeres y 21 hombres).



Utiliza el código QR para acceder
a la lista de reproducción de las vídeo-entrevistas
de la Comarca de la Alpujarra Granadina o

[pincha aquí](#)



BEAS DE GRANADA

Comarca de la Vega de Granada

Datos estadísticos y geoespaciales

Extensión superficial (2019): 23,18 km²

Distancia a la capital (2019): 15 km

Altitud sobre el nivel del mar: 1.077 mt

Número de núcleos que componen el municipio: 1

Población total (2023): 996 (472 mujeres - 524 hombres).

Edad media (2022): 47,7 años (16,1% menores de 20 años).

Nacimientos (2022): 8

Principales cultivos: Avena y olivar aceituna de aceite.

Tasa municipal de desempleo (2023): 14,7 %

(43 mujeres y 21 hombres).



Utiliza el código QR para acceder
a la lista de reproducción de las vídeo-entrevistas
de la Comarca de la Vega de Granada o

[pincha aquí](#)



CASTRIL

Comarca de Huéscar

Datos estadísticos y geoespaciales

Extensión superficial (2019): 243,05 km²

Distancia a la capital (2019): 125,9 km

Altitud sobre el nivel del mar: 890 mt

Número de núcleos que componen el municipio: 17

Población total (2023): 1.994 (952 mujeres y 1.042 hombres).

Edad media (2022): 50,3 años (12,7% menores de 20 años).

Nacimientos (2022): 11

Principales cultivos: Patata media estación, olivar aceituna de aceite y almendro.

Tasa municipal de desempleo (2023): 23,6 %

(61 mujeres y 70 hombres).



Utiliza el código QR para acceder
a la lista de reproducción de las vídeo-entrevistas
de la Comarca de Huéscar o

[pincha aquí](#)



FREILA

Comarca de Baza

Datos estadísticos y geoespaciales

Extensión superficial (2019): 74,45 km²

Distancia a la capital (2019): 93,4 km

Altitud sobre el nivel del mar: 824 mt

Número de núcleos que componen el municipio: 1

Población total (2023): 912 (438 mujeres y 474 hombres).

Edad media (2022): 48,1 años (15,1% menores de 20 años).

Nacimientos (2022): 4

Principales cultivos: Guisante, cebada, olivar y almendro.

Tasa municipal de desempleo (2023): 18,5 %

(17 mujeres y 22 hombres).



Utiliza el código QR para acceder
a la lista de reproducción de las vídeo-entrevistas
de la Comarca de Baza o

[pincha aquí](#)



FORNES

Comarca de Alhama

Datos estadísticos y geoespaciales

Extensión superficial (2019): 15,14 km²

Distancia a la capital (2019): 41,2 km

Altitud sobre el nivel del mar: 852 mt

Número de núcleos que componen el municipio: 1

Población total (2023): 543 (255 mujeres y 288 hombres).

Edad media (2022): 49,5 años (9,6 % menores de 20 años).

Nacimientos (2022): 1

Principales cultivos: Olivar y almendro.

Tasa municipal de desempleo (2023): 21,7 %

(20 mujeres y 14 hombres).



Utiliza el código QR para acceder
a la lista de reproducción de las vídeo-entrevistas
de la Comarca de Alhama o

pincha aquí



LANTEIRA

Comarca de Guadix

Datos estadísticos y geoespaciales

Extensión superficial (2019): 52,74 km²

Distancia a la capital (2019): 70,7 km

Altitud sobre el nivel del mar: 1.273 mt

Número de núcleos que componen el municipio: 1

Población total (2023): 555 (259 mujeres y 296 hombres).

Edad media (2022): 48,4 años (12,7% menores de 20 años).

Nacimientos (2022): 1

Principales cultivos: Avena, cebada y almendro.

Tasa municipal de desempleo (2023): 21,5 %

(27 mujeres y 20 hombres).



Utiliza el código QR para acceder
a la lista de reproducción de las vídeo-entrevistas
de la Comarca de Guadix o

pincha aquí



LÚJAR

Comarca de la Costa Granadina

Datos estadísticos y geoespaciales

Extensión superficial (2019): 36,83 km²

Distancia a la capital (2019): 69,7 km

Altitud sobre el nivel del mar: 511 mt

Número de núcleos que componen el municipio: 2

Población total (2023): 483 (219 mujeres y 264 hombres).

Edad media (2022): 49,1 años (10,1% menores de 20 años).

Nacimientos (2022): 3

Principales cultivos: Pepino, aguacate y almendro.

Tasa municipal de desempleo (2023): 11,6 %

(9 mujeres y 11 hombres).



Utiliza el código QR para acceder
a la lista de reproducción de las vídeo-entrevistas
de la Comarca de la Costa Granadina o

pincha aquí



TORRE CARDELA

Comarca de los Montes

Datos estadísticos y geoespaciales

Extensión superficial (2019): 15,18 km²

Distancia a la capital (2019): 51,5 km

Altitud sobre el nivel del mar: 1.215 mt

Número de núcleos que componen el municipio: 1

Población total (2023): 740 (350 mujeres y 390 hombres).

Edad media (2022): 52,5 años (10,6% menores de 20 años).

Nacimientos (2022): 2

Principales cultivos: Cebada, trigo y olivar aceituna de aceite.

Tasa municipal de desempleo (2023): 19,8 %

(12 mujeres y 17 hombres).



Utiliza el código QR para acceder
a la lista de reproducción de las vídeo-entrevistas
de la Comarca de Los Montes o

[pincha aquí](#)



ZAGRA

Comarca de Loja

Datos estadísticos y geoespaciales

Extensión superficial (2019): 11,33 km²

Distancia a la capital (2019): 64,5 km

Altitud sobre el nivel del mar: 685 mt

Número de núcleos que componen el municipio: 1

Población total (2023): 868 (419 mujeres y 449 hombres).

Edad media (2022): 45,3 años (17,5% menores de 20 años).

Nacimientos (2022): 2

Principales cultivos: Avena y olivar aceituna de aceite.

Tasa municipal de desempleo (2023): 19,4 %

(27 mujeres y 22 hombres).



Utiliza el código QR para acceder
a la lista de reproducción de las vídeo-entrevistas
de la Comarca de Loja o

pincha aquí



RESULTADOS GENERALES

RESULTADOS GENERALES

En el presente apartado presentamos una parte de la diversidad de voces que logramos escuchar en cada pueblo. Encontrarás perspectivas respecto a los cuidados, las masculinidades y el despoblamiento, que funcionan como una fotografía de la situación actual de las zonas rurales de la provincia de Granada. Un elemento importante de estas experiencias se vincula al envejecimiento de la población en las zonas rurales, con una mayor demanda de cuidados y una escasa oferta de servicios disponibles para cubrir las necesidades de la población. Esta escasez de servicios se vincula también al despoblamiento de los pueblos y la necesidad de los jóvenes de migrar a las urbes en búsqueda de nuevas oportunidades laborales.

En este sentido consideramos de suma relevancia analizar los cuidados en el contexto de despoblamiento rural actual, ya que nos permite comenzar a imaginar el futuro de los cuidados descentralizándolos de las familias y poniendo el valor de la comunidad en el centro. En este sentido, nos gustaría llevar a la reflexión respecto a cómo se sostendrá la vida de los pueblos en un futuro.

Cuidados

Las y los entrevistados reconocen que los cuidados son una parte fundamental para el sostenimiento de la vida cotidiana en el contexto rural. Los cuidados se visibilizan generalmente en forma de cuidado de sí mismos, como también de otras personas, generalmente familiares, y lo llevan a cabo tanto física como emocionalmente. Generalmente no se reconoce el cuidado directo ni la gestión del cuidado, sino más bien se da mayor importancia a la dimensión afectiva que implican los cuidados, es decir, a toda la carga emocional involucrada en las relaciones con otros.

“Claro, cuidar las emociones, pues, puede acarrear a lo mejor alegría o problemas también, porque según sean las emociones, si un hombre está enfermo del corazón, por ejemplo, a lo mejor los medios tienen que cuidar con las emociones, que pueden ser malas, yo qué sé, por decirte algo. Y luego pues las emociones de la familia, que vienes, que te reúnes aquí en fiestas, se reúnen todos, pues esas emociones son las mejores, vamos, son algo fuera de lo normal, porque vamos, el amor de la familia, de los amigos, de todo, pues esas son emociones también muy importantes” (Miguel, Torre de Cardela).

RESULTADOS GENERALES

“Yo creo que el cuidado emocional es incluso, hasta no, más importante, porque al final la salud es igual de importante, pero es verdad que sí, la salud física y la salud mental van de la mano. Entonces, si no se cuida una cosa, no se puede tener la otra. Entonces, al final tiene la misma importancia” (Sonia, Castril).

“Cuidados, pues, tener cuidado de los críos, de los nietos, en fin. Cuidado mío, cuidado de mi mujer, en fin [...] Cuidándolos cuando vienen, si hay un problema pues vas y le ayudas. En fin, mil cosas”(Juan Jesús, Beas de Granada).

Así mismo, reconocen el cuidado de las y los vecinos del pueblo, los cuales se expresan de diversas maneras, ya sea en forma de colaboración cuando alguna vecina o vecino requiere ayuda con el cuidado de niños o personas mayores –especialmente en el contexto de envejecimiento poblacional de los pueblos– así como también apoyando en la compra de enseres básicos y en la gestión del cuidado. Estos cuidados se sustentan en la confianza entre la comunidad, que deviene de una convivencia prolongada en el tiempo, incluso entre generaciones.

“Pues los cuidados es un concepto muy amplio y en los pueblos [...] pues se extiende todavía más. Porque tenemos pues desde los cuidados de los mayores, que con la ley de dependencia es un concepto que se ha extendido a nivel nacional en los últimos años, y entonces pues nuestros mayores deben estar bien cuidados porque se lo merecen, porque se lo han ganado en la otra vida. Por la parte opuesta están los cuidados que los padres debemos de tener con nuestros hijos desde que nacen. Y luego después hay otra parte [...] que son los cuidados hacia los vecinos, hacia los habitantes del pueblo” (Paco, Alpujarra de la Sierra).

“Sí, totalmente. Por lo que te he dicho antes, que también influye que aquí al final nos conocemos todos. Tenemos confianza suficiente como para poder acercarte a una persona y ... o cuidar a, por ejemplo, al niño de tu vecina, que lo ves, que le va a pasar algo, pues... lo haces con él y lo ayudas, vamos, sin problema. O sea, que al final esa confianza en el mundo rural es más, hay más unión” (José, Freila).

“Se le echa la mano, por ejemplo, a quedarte si tienes una madre que no puede andar o salir, pues, venga, yo

RESULTADOS GENERALES

me quedo con tu madre y tú vas a ir a hacer la compra. O la ayuda es a quedarte con la abuelilla o con un bebé también. Venga, déjame el niño, tú te vas a ir a comprar también, también se puede decir [...] Y ayudar a la vecina a comprar también, cuando está sorda, no siente que está el del pescado ahí y, en fin, que sí, siempre tenemos comunicación” (Pilar, Lújar).

“Sí, es una familia, en realidad, el pueblo. Todo el mundo se conoce y sabe dónde puede acudir en cualquier momento. Te da una tranquilidad que hace que te sientas como en casa, ¿no? Yo hablo desde mi experiencia. Hace que yo me sienta cuidada en ese sentido, de decir, sé que cualquier cosa que necesite, cualquier cosa que me pase, tengo una puerta donde tocar” (Eva, Fornes).

Otro elemento central de los cuidados en los pueblos son los abuelos. Las y los entrevistados reconocen que las y los abuelos son un apoyo fundamental en el cuidado de sus nietos y nietas, principalmente porque sus hijas e hijos ejercen trabajos remunerados fuera del hogar. En este sentido, los abuelos, frente a la carencia de servicios públicos enfocados en cubrir las necesidades de cuidados en zonas rurales,

se convierten en el principal apoyo para el sostenimiento de la vida de las familias.

“Porque la vida ha evolucionado y es normal que nos vayamos adaptando a los tiempos, es lógico. Los abuelos, el papel de los abuelos es fundamental también, por los nietos. Si no fuera por los abuelos, hoy... con los trabajos que tienen, sería imposible. Vamos, saldrían como nosotros salimos también, en nuestra época adelante. Pero que hoy, el papel de los abuelos es fundamental” (Antonio, Torre de Cardela).

“Pues en el medio rural, pues gracias a que están los abuelos y es verdad que juegan un papel principal. Y es verdad que también que cada vez los padres jóvenes quieren implicar menos a los abuelos porque también ven que es un espacio o una etapa de su vida que también la tienen que dedicar a ellos. Entonces pues bueno ahí también hay una conciliación, no únicamente entre el matrimonio sino con los abuelos también para descargarlos del cuidado de los nietos” (Ana Belén, Fornes).

“Yo creo que es más un problema de comodidad si me lo ponen, o sea, la niña igual. En ese tema, las niñas, si se

RESULTADOS GENERALES

acostumbran a la comodidad de la abuela, pues igual no lo van a hacer, no van a compartir las tareas con la abuela. O sea, ya no se trata de compartir tareas hombre-mujer, sino también con nietos. Porque si lo hace la abuela...” (Paco, Alpujarra de la Sierra).

Masculinidades

Las masculinidades son definidas por las y los participantes en base a una diferenciación muy clara: la masculinidad de los hombres rurales del pasado, y la masculinidad de los hombres del presente. Cuando definen a los hombres del pasado lo hacen mencionando características como fuerza, rudeza, trabajo, esfuerzo, pero todas esas características asociadas al trabajo fuera de la esfera doméstica. En ese sentido se reconoce el machismo imperante en las familias rurales de la época, donde los abuelos e incluso padres de las y los entrevistados, reproducían esa clásica división sexual del trabajo, en la que el hombre trabajaba en el campo y luego iba al bar, mientras que la mujer ejercía una doble jornada: trabajaba en el campo y en el hogar.

“Nuestros antepasados, nuestros abuelos, sobre todo, no tanto nuestros padres, que quizás parece que no, pero

son otra generación a la de nuestros abuelos, les interesaba que eso fuese así. Y estar en el campo ellos, y las mujeres en el campo, y después del campo en la casa. Y ellos después del campo en la taberna. Porque en la taberna se ponían muy a gusto y se pillaban unas buenas melopeas y vivían pues muy a gusto. Y después se podían tirar cinco días sin aparecer ni por la casa y gastándose el poco dinero que se manejaba en la casa. Y cuando volvían por la casa era para dar leña, porque eso se ha vivido. Yo como nieto me acuerdo perfectamente, de esas historias, en la casa de mi abuelo. Y se dedicaban, la mayoría se dedicaban, a lo mismo que mi abuelo, a pasar cinco días en la taberna gastándose el poco dinero que tenían” (Paco, Alpujarra de la Sierra).

“Pues un hombre que trabaja en el campo por norma general. Bueno, hay gente que tiene otro trabajo que no es el campo, pero que está fuera de casa todo el día, que su mujer, su familia se encargan de todo en casa; que llega a tener la comida hecha, ropa limpia y ya está. Y hace paseo a lo mejor al bar o algo así” (Eva, Fornes)

“Pues el hombre en el pueblo de toda la vida se ha dedicado, madrugaba por la mañana, trincaba a sus bestias,

RESULTADOS GENERALES

iba al campo, recogía las almendras, las algarrobas, lo que tuviese que estar recolectando en esa época, regresaba a casa, y en casa tenía a su familia, a su mujer, a su hijo y tal, y tenía el plato de la comida preparado para sentarse a comer, la ropa lavada, la ropa planchada, y día tras día, 365 días del año” (José Antonio, Lújar).

“Sí, eso yo creo igual que tenemos varios, o sea, por lo menos dos prototipos diferenciados de hombre, dependiendo de la generación. Claro, en Freila ya somos un pueblo con población envejecida, entonces esa generación de hombres que ya son muy mayores, que se han dedicado toda la vida al campo, a estar fuera de la casa, pues se mantienen en su línea. Son familias del patriarcado, que son todavía un poco machistas. Pero sí que en la nueva generación se nota muchísimo la evolución. Que ya son, pues, tienen otro perfil, nada patriarcal” (Carmen, Freila).

Cuando las y los entrevistados definen la masculinidad actual, lo hacen en contraposición a esa masculinidad del pasado. Reconocen que actualmente existen nuevas mascu-

linidades que rompen con las divisiones tradicionales entre la vida pública y privada, implicándose en los cuidados y el trabajo doméstico. En este sentido la corresponsabilidad esta muy presente en los discursos, dando cuenta que actualmente en los hogares se intenta llegar a una distribución mas equitativa de las tareas domésticas y del cuidado.

“Un hombre rural, de campo. Normalmente, bueno, ahora las nuevas generaciones vienen de otra manera, ¿no? Pero anteriormente, pues, un hombre rudo, de campo. Poco... no sé, arreglado, digamos, un hombre un poco como más dejado [...] Actualmente, las nuevas generaciones ya no están así, pero nuestros padres, nuestros abuelos y todo eso sí han sido de alguna manera así” (José, Freila).

Antonio: Esa época que antiguamente, el varón era el macho alpha. El hombre era el Dios de la casa. Y la mujer la ama de casa. Y hoy en día hay más igualdad entre el hombre y la mujer.

Miguel: Yo creo que es lo que nos habían metido desde pequeños. Que el hombre era el que tiene que trabajar,

RESULTADOS GENERALES

que traer los dineros a la casa y la mujer dedicarse pues sus labores, a cuidar de los hijos, a lavar la ropa, hacer la comida... todo eso. Pero con los años eso ha ido evolucionando y entonces... ¿Por qué no hoy el hombre se pone el mandil y lava y plancha y la ayuda a la mujer fifty-fifty, 50-50?” (Antonio y Miguel, Torre Cardela).

“Mi hijo estaba en mi casa y me decía ‘es que tú me la haces con tanto cariño que ¿para qué lo voy a hacer yo?’ Y ahora resulta que no hay más remedio que achuchar, porque colaboran los dos, porque uno a lo mejor va (a trabajar) de mañana, otro va de tarde, y entonces ellos con los niños, su comida, todo. Entonces quiere decir que la vida ha cambiado” (Concepción, Lujar)

Las y los entrevistados reconocen que actualmente han emergido nuevas masculinidades que transgreden esa división tradicional entre lo masculino y lo femenino. En este sentido se identifica una mayor involucración de los hombres en el sostenimiento de la vida, y en la gestión del cuidado, pudiendo reconocer que actualmente se responsabilizan del cuidado de otros, en especial del cuidado de personas mayores.

“Bueno, yo creo que hoy en día los hombres jóvenes, creo que poco a poco los que están interesados van rompiendo. Mira, hace poco ponía un ejemplo de estar simplemente el hecho de que hay muchos hombres que ahora se pintan las uñas. Sería un rasgo a la hora de romper con eso que le están marcando desde pequeños que no pueden hacer. Increíble. Y en estos pueblos lo hacen muchísimo. Y el tema de llevar, de hacer actividades, de participar en asociaciones, en temas de baile y demás, creo que sí está aplicándose en eso” (Eloy, Alpujarra de la Sierra).

“A ver, lo pueden hacer el hombre y la mujer. Yo, a mí me gusta también hacer ese trabajo. No me gustaría que la mujer solo hiciera ese trabajo en la casa. Que ella limpiara, fregara, pusiera la lavadora, ordenara la casa, limpiara. No. A mí también me gustaría hacerlo, porque yo veo muy mal que sólo lo haga ella. Y que yo esté por ahí, pues no. A mí me gustaría que ella saliera también, trabajara afuera, tuviera su trabajo” (Domingo, Torre Cardela).

RESULTADOS GENERALES

“Sí, sí que tenemos, concretamente aquí en Cardena, tenemos el caso de un señor que ha estado cuidando a su madre, dedicado absolutamente a cuidar a su madre nueve años. Impedida en la cama y él, este su hijo ha estado cuidándola, pero como si hubiera sido ... un cuido especial. Se volcó con ella y hasta ahora” (Miguel, Torre Cardela).

“Y bueno, y no quiere decir eso que no haya hombres apañados para cuidar a personas mayores, porque cuando le toca a cada uno su familia, o padres, o abuelos, pues son capaces de ayudarlos. Pero no dan el paso, o no tenemos personas que hayan dado el paso ese de decir, ‘yo me voy a dedicar a esto’, es un mundo que sobre todo son mujeres” (Paco, Alpujarra de la Sierra).

Juventud, masculinidad y cuidados

Cuando hacemos el cruce entre estos tres temas surgen múltiples perspectivas. Por un lado, existen jóvenes que afirman estar implicados las tareas del hogar, ejerciendo cuidados vinculados al mantenimiento de los espacios, como fregar, barrer, tender, hacer la cama, etc. pero no se

reconoce un mayor involucramiento en el cuidado directo de otras personas. Esto puede estar vinculado a la etapa de vida en la que se encuentran, en la cual no existen muchas necesidades de cuidados en sus entornos, o si existen otras personas de las familias se hacen responsables de ellas. Por otro lado, existen jóvenes que afirman no estar involucrados en las tareas de cuidados en sus hogares, debido a que sus abuelas o madres son las responsables de ellos.

“Pues casi siempre cuando yo, por ejemplo, estoy en mi casa, casi siempre limpiamos un poquillo, pero yo me dedico más a hacer la comida y ellos también se quedan limpiando. Nos dividimos las tareas (Adrian, Torre Cardella).

Entrevistador: Y David, por ejemplo, ¿qué cosas haces de las tareas del hogar?

David: Tiendo la ropa, limpio la mesa, barro, friego (David, Los Carlos).

[Sobre el cuidado de la familia] Sí. No peleándome mucho con ellos, no dándoles irritaciones, portándome yo

RESULTADOS GENERALES

bien, porque así le ayudo a ellos. Si tú te portas mal, ellos ya se ponen mal. Si haces algo mal, se ponen mal. Si no les ayudas, pues tienen más trabajo, están más cansados. Les ayudo también en la casa. Cuando hay que barrer, barro. Cuando hay que fregar, friego” (Domingo, Freila).

Entrevistador: “Oye y las tareas del hogar, por ejemplo, en vuestras casas, ¿quién las hace?

Oscar: Mi abuela es el que hace de comer a todos.

Iván: Mi madre.

Entrevistador: ¿Y por qué se relacionan los cuidados esos de tareas del hogar con las mujeres y no con los hombres?

Oscar: Porque los hombres trabajamos y las mujeres en la casa” (Oscar e Iván, Alpujarra de la Sierra).

Juventud y despoblamiento

La perspectiva de los jóvenes sobre sus pueblos se vincula principalmente a la falta de servicios y oportunidades, tanto educacionales como laborales, que influyen directamente en su permanencia en los pueblos. Para la mayoría de los jóvenes entrevistados, salir del pueblo es un objetivo primordial, debido a que buscan nuevos horizontes y tienen múltiples intereses que pueden desarrollarse de mejor manera en las ciudades. En este sentido, pocos jóvenes expresaron un interés en el trabajo del campo, elemento fundamental para la subsistencia en las zonas rurales.

“Porque aquí ya no hay vida. Aquí cuando pasen dos o tres años gente de mi edad ya no hay. Porque los niños de veinte, veinticuatro años se están yendo todos. Aquí ya no hay gente joven. Gente mayor es todo lo que hay. Ya no va a haber vida” (Domingo, Torre Cardela).

“Yo cuando encuentre un buen trabajo, me quiero ir de aquí [...] Porque aquí no hay cosas. Cuando son las fiestas, pues, no, no hay fiestas. La gente normalmente se va a las verbenas, porque es que es la única cosa que hay aquí” (Iván, Beas de Granada).

RESULTADOS GENERALES

“Hoy en día la juventud no quiere trabajar en el campo. Pero se podrían potenciar... Podrían potenciarse a muchas más cosas en un pueblo como Freila, para que, ya no solamente que la población joven se quedara aquí, sino que viniera más población [...] Hay muchas almen-dras. Hay mucha aceituna. Pues en torno a eso, podrían surgir nuevas empresas que trabajaran. Pero claro. Para eso la juventud tiene que querer trabajar y tiene que querer quedarse aquí” (Nati, Freila).

“Aquí no puedes, por ejemplo, ella que es enfermera, hay muy pocos puestos de enfermería. Yo que voy a ser maestra, aquí en el colegio está todo junto, en plan in-fantil está todo junto, cuando yo creo que cada edad necesita una formación y una educación diferente. O sea, cada año es un mundo. Entonces tú aquí a trabajar, ¿a qué vas a venir? A mí no me gustaría. Y primaria está todo junto, está hecho... para mí” (Ana, Castril).

Otro elemento clave a la hora de considerar quedarse en los pueblos es la mentalidad de las comunidades. Para los jóvenes, el choque entre una mentalidad considerada más tradicional, y una la mentalidad más “moderna” o vinculada

a la apertura que puede existir en las ciudades, es un factor esencial para considerar no quedarse en el pueblo.

“Sí, por lo que te digo, porque aquí es como muy tradicional todo, como muy basado en lo antiguo, en lo que pasaba, sobre todo antiguamente. Ahora te vas a la ciudad y te encuentras gente de todo tipo, te encuentras gente muy abierta, en todos los sentidos, y veo como que es mucho más fácil. Incluso, por ejemplo, si te vas a Granada, pues esto es mucho más fácil. Si te vas a Madrid, que es una ciudad más grande todavía, pues va a haber muchísima más diversidad, va a haber muchísima más gente con la mente muy abierta. Pero aquí en un pueblo, al ser un pueblo chiquitillo y que se basa mucho en lo tradicional, en sobre todo eso, en los valores, por así decirlo, del pasado, pues es más difícil” (Antonio, Castril).

“Ellos no quieren evolucionar. Yo cuando cumplí 19 años le dije a mis padres que no quería estar en el pueblo. Que yo me quería ir a Granada. Yo estuve 7 años en Granada. Ahora voy y vengo, pero yo tengo claro que yo aquí no voy a estar” (Desiré, Torre Cardela).



CONCLUSIONES GENERALES

CONCLUSIONES GENERALES

El presente diario de campo tuvo como objetivo dar cuenta de la intersección entre cuidados y masculinidades en el contexto de despoblamiento de las zonas rurales de la provincia de Granada. A través de las voces de los mismos habitantes y las imágenes que pudimos ir capturando a lo largo de los viajes en los diferentes pueblos, intentamos mostrar cómo el envejecimiento poblacional y la falta de servicios públicos impactan directamente en las necesidades de cuidados de las comunidades, desafiando las estructuras familiares. Queremos destacar algunos elementos clave que atravesaron nuestras reflexiones.

En primer lugar, los cuidados tanto físicos como emocionales son fundamentales para el sostenimiento de la vida de los pueblos. Si bien, en todas las entrevistas pudimos dar cuenta que las personas reconocían algún tipo de cuidado, ya sea entregando o recibiendo de otras personas, consideramos que aun se encuentran invisibilizados y feminizados, con una doble carga para las mujeres rurales, quienes generalmente trabajan remuneradamente fuera de los hogares, y no remuneradamente dentro de sus hogares. Así mismo, la falta de servicios, públicos como privados, enfocados en cubrir las necesidades de cuidado de las comunidades rurales, junto con el envejecimiento y masculinización de la población rural, hacen que la demanda de cuidados aumente, dificultando la sostenibilidad de la vida cotidiana de las familias.

CONCLUSIONES GENERALES

En segundo lugar, pudimos dar cuenta del papel central de la comunidad, ya que las redes de apoyo se presentaron como fundamentales para la gestión de los cuidados de las familias en los diferentes pueblos. La confianza y la cercanía entre las y los vecinos son elementos clave que facilitan la colaboración en el cuidado de niños y personas mayores. Los abuelos también juegan un papel relevante en el sostenimiento de la vida de las familias rurales, ya que, frente a la carencia de servicios públicos enfocados en el cuidado de las infancias, los abuelos son los encargados de cubrir esas necesidades.

En tercer lugar, observamos una transformación de la percepción de las masculinidades en los pueblos. Las y los entrevistados coincidieron en definir a los hombres rurales del pasado en base a su fuerza física, rudeza, esfuerzo en el trabajo cotidiano de la tierra, pero también en base al machismo imperante en la sociedad de la época, que permeaba en su capacidad de involucrarse en el sostenimiento del hogar, hecho que recaía completamente en sus madres, esposas, e hijas. En este sentido, las y los entrevistados contrastaban esa imagen de la masculinidad rural del pasado, con las nuevas masculinidades del presente, caracterizadas como más inclusivas, donde los hombres han ido asumiendo las tareas de cuidado, participado en la vida doméstica de manera mas equitativa con sus compañeras. Si bien actualmente se ha ido transformando esa masculinidad hegemónica pasada, no ha sido uniforme ni absoluta, ya que se convive a diario con las generaciones mayores que siguen reproduciendo la división sexual del trabajo y los roles tradicionales y machistas, que en ocasiones, se transmiten a través de las generaciones.

CONCLUSIONES GENERALES

En cuarto lugar, la migración de la población joven hacia las ciudades, derivada de la falta de oportunidades educativas y laborales en las zonas rurales, así como también de la percepción de una mentalidad tradicional que limita el desarrollo personal, ha impulsado a los jóvenes a migrar de las zonas rurales de la provincia, hacia ciudades como Granada. Esta problemática no solo pone en peligro la sostenibilidad de estos territorios, sino que también incrementa la carga de cuidados de las familias, en especial de las mujeres rurales. Para frenar el despoblamiento de estas zonas, consideramos relevante la implementación de políticas públicas que fomenten el desarrollo local de los pueblos, y mejoren los servicios públicos.

A modo de conclusión, el despoblamiento y la crisis de los cuidados en las zonas rurales de la provincia de Granada son desafíos estructurales que requieren de soluciones urgentes. La falta de oportunidades laborales y educativas, así como también de servicios que cubran las necesidades de cuidado de la población, son elementos relevantes en la decisión de migrar a la ciudades, en especial las mujeres jóvenes. En este sentido, el fomento de la corresponsabilidad entre hombres y mujeres en las zonas rurales se debe llevar a cabo visibilizando la persistencia de una desigual distribución en las responsabilidades de cuidado, hecho que ha limitado de alguna manera la implicación de los hombres en los cuidados, perpetuando las desigualdades de género históricas en los hogares rurales. La poca participación en el sostenimiento de la vida del hogar, así como también en la vida cotidiana, ha hecho que los cuidados recaigan nuevamente en las mujeres, quienes migran buscando nuevas oportunidades. En resumen, la implementación de políticas que promuevan la corresponsabilidad, como la participación equitativa de hombres en los cuidados y la creación de servicios de apoyo, podría mitigar estos efectos y ayudar a frenar el despoblamiento rural.



AGRADECIMIENTOS

AGRADECIMIENTOS

ALBUÑUELAS

A Almudena (Representante de la Asociación Mayores),
Antonia y David (Docentes del CEIP Ramón y Cajal),
José (Alcalde del Ayuntamiento de Albuñuelas),
Lara (Representante de la Asociación de Mujeres),
Lucía (Concejala del Ayuntamiento de Albuñuelas),
Maika (Representante de Guadalinfo) y
Vicky (Representante del AMPA).

ALPUJARRA DE LA SIERRA

A Adelaida (Representante de la Asociación de Mujeres El Castañar),
Eloy (Agente Sociocultural),
Esperanza (Asociación de Mujeres El Castañar),
Francisco, José Antonio y María (Equipo del Ayuntamiento de Alpujarra de la Sierra),
María Dolores (Asociación de Mujeres el Nacimiento de Yegen),
Marina (Monitora de la Escuela de Verano),
Miguel (Vecino),
Sara (Monitora de la Escuela de Verano) y
Susana (Representante de la Asociación de Mujeres el Nacimiento de Yegen).

BEAS DE GRANADA

A Alejandra, Adriana, Carmen, Clara, María José, Mencía y Pablo (Grupo de jóvenes),
Alfredo, Iván, Jacob, Juan Jesús, Oscar y Manolo (Vecinos),
Ángeles y Mari Trini (Representantes de la Hermandad de la Virgen de los Dolores),
Laura (Representante de la Asociación de Madres y Padres del CEIP Virgen de la
Cabeza y Asociación Cultural de los Gusanos de la Morea),
Felix (Miembro de la Hermandad del Santísimo),
Juan (Miembro del Club de Montaña Buena Vista),

INFORME 2024 **CORRESPONSABILIDAD** MASCULINIDADES Y CUIDADOS

María (Vecina),
María José (Concejala del Ayuntamiento de Beas de Granada),
Mari Pepa (Representante de la Asociación Cultural de Trompetas y Tambores),
Montse (Representante del Grupo Senderos y Tradiciones y del grupo de teatro
“Cosecha propia”) y
Teresa (Agente Sociocultural).

CASTRIL

A Anabel (Vecina y estudiante del Grado en Educación Infantil),
Antonio (Vecino y estudiante de Historia y Ciencias de la Música),
Amalia (Representante de la Oficina y Asociación de Turismo),
Eva (Monitora sociocultural para la Escuela Municipal de Baile y las
Asociaciones de Mujeres),
Gloria (Limpiadora y churrera),
Manuel Fernando (Churrero),
María Ángeles (Concejala del Ayuntamiento de Castril),
Sonia (Vecina y estudiante de Enfermería) y
Máximo (Director de la Banda Municipal de Música y miembro del Coro Rociero).

LANTEIRA

A Ana (Representante de la Asociación de Mujeres),
Antonio (Vecino),
Antonio David (Vecino y estudiante de Enfermería),
Francisca (Representante de la Asociación de Mujeres Vista Alegre),
Francisco (Representante de la Asociación Musical Cristo de las Penas),
Francisco (Alcalde de Lanteira),
Fuensanta (Representante de la Asociación Musical Cristo de las Penas),
Joaquín (Asociación Sociocultural Fiestas Patronales y de la

AGRADECIMIENTOS

Hermandad de la Purísima),
Luis (Vecino y estudiante de Bachiller),
Manuel (Vecino),
María Luisa (Vecina y auxiliar de ayuda a domicilio) y
Silvia (Representante de la Asociación de Madres y Padres).

LÚJAR Y LOS CARLOS

A Antonio (Alcalde),
Carmen, Mari Luz, Concha, Maria Elena, Araceli Pérez, Araceli Castillo, Elisa y
Consuelo (Representantes de la Asociación de Mujeres Flor de Azahar),
David (Vecino de Los Carlos),
Concepción, Lola y Pilar (Asociación de Mujeres de Lújar),
José (Vecino de Los Carlos),
Juan (Vecino de Lújar) y
M^a Luz (Vecina de Los Carlos).

FORNES

A Ana Belén (Alcaldesa),
Carmen y Esperanza (Vecinas) y
Eva (Agente Sociocultural).

FREILA

A Carmen (Representante de Guadalinfo y de la Asociación de Madres y Padres),
Cristina, María del Carmen y Belén (Representantes de la Asociación de
Senderismo),
Emilia (Representante de la Asociación Cultural del Medievo),
Juan José y Natividad (Representantes de la Asociación Camino Espiritual del Sur

INFORME 2024 **CORRESPONSABILIDAD** MASCULINIDADES Y CUIDADOS

de Freila),
Juana (Representante de la Asociación Coro Rociero),
Lorena (Representante de la Asociación de Turismo),
Manuel (Agente Sociocultural),
Piedad (Representante de la Asociación de Mujeres) y
Sheila y José Antonio (Administrativos en el Ayuntamiento de Freila).

TORRE CARDELA

A Antonia, Domingo, Antonio y Desiré (Vecindario),
María Julia (Asociación de Mujeres),
Miguel y Antonio (Vecinos),
María Lupe (Alcaldesa),
María del Mar y Adrián (Concejalías del Ayuntamiento de Torre Cardela) y
María José (Auxiliar de Ayuda a Domicilio y representante de la Asociación de
Madres y Padres y del Coro “Alegría Tordeleña”).

ZAGRA

A Alfonso (Vecino y profesor),
Antonia e Isabel (Representante de la Asociación de Mujeres),
Cristina (Agente Sociocultural),
Felipe (Representante de la Asociación Amigos del Tirachinas),
José Antonio (Vecino y monitor de tiempo libre),
María Isabel (Vecina y estudiante de Enfermería),
María Rosario (Concejala del Ayuntamiento de Zagra) y
Marina (Vecina y estudiante de Educación Infantil).



**Diputación
de Granada**



Junta de Andalucía
Consejería de Inclusión Social,
Juventud, Familias e Igualdad



CORRESPONSABLES



Plan Corresponsables subvencionado por la Consejería de Inclusión Social, Juventud, Familias e Igualdad de la Junta de Andalucía. Financiado por el Ministerio de Igualdad en colaboración con la Diputación de Granada.

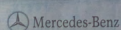
orquesta

EXPRESIONES

Feliz Viaje

ROYOS

Talleres Indasur



SERVICIO OFICIAL 550 310 498

950 31 04
Mercedes-